

Experiencia de Florence Calvet

He seguido la labor de Maria durante un año y justo antes de Navidad tuve la ocasión de conocerla; yo, por entonces estaba buscando dar un sentido a mi vida. Dejé Francia hace cuatro años pues quería dar un nuevo aire a mi vida. Encontré un trabajo a través de internet justo para sobrevivir y poder ser autosuficiente, luego me fui a Hong Kong donde pasé dos años; no encontré la felicidad allí así que me marché a Dubai donde pasé dos años maravillosos y donde logré ser Directora de Marketing, algo que siempre había anhelado. Tuve la oportunidad de trabajar en un proyecto fantástico llamado Aqua Dunya en Dubailandia. Era extremadamente feliz y aún así, sentía que algo le faltaba a mi vida así que llamé a Maria y finalmente nos conocimos tres días antes de Navidad. Congeniamos enseguida, me parecía que ella era la hermana pequeña que nunca tuve ya que yo soy la menor de una familia de 7 hermanos. Tenemos un montón de cosas en común y siento que ahora somos un tándem pues nos completamos mutuamente. Entonces decidí venir aquí con ella durante una semana. Una vez aquí, me quedé impactada, algo me decía que era el lugar adecuado para mí pero aún tenía miedo de lanzarme a este nuevo mundo.



Regresé a Dubai desconcertada pues dentro de mí sabía que quería volver pero tenía que dejar mi vida cómoda, mi casa, todo. Más adelante me dí cuenta que ya estaba preparada para regresar pero deseaba encontrar un patrocinador en Dubai que me ayudara ya que el proyecto me paga el alojamiento y los gastos diarios de alimentación y transporte pero nada más. La filosofía del Proyecto Dhaka es remunerar únicamente a los ciudadanos de Bangladés y yo, estoy de acuerdo.

Luego, supe que Maria me necesitaba YA así que tras una presentación en Abu Dhabi ante varios posibles patrocinadores, la primera pregunta que me hicieron fue la siguiente: si, excelente presentación, pero ¿quién estará allí para ocuparse del proyecto? ¡Dios mio! Sonreí por dentro, miré al tipo y le dije que sería yo, que yo estaría allí. Mi mejor amigo se iba de Dubai la mañana siguiente lo cual resultaba muy duro para mí y fue él quien me convenció para irme ya que sabía que era lo que yo realmente quería hacer. No dormí durante toda la noche pensando en todo aquello y luchando conmigo misma. Por la mañana tomé la decisión de partir y arriesgarme, incluso sin patrocinador. Envié un correo electrónico a Maria para hacerle saber que había tomado la decisión de marchar y dándole mi palabra, sabía que no podría echarme atrás así que me puse manos a la obra. Redacté el mensaje y como Woopie Goldberg en la película "Sister Act" donde ella decide hacer un cheque para ofrecerlo a la beneficiencia pero que no es capaz de darlo, yo quería hacer click en enviar pero me llevó más de cinco segundos. Sabía que pulsando aquella tecla, mi vida cambiaría definitivamente. Diez minutos más tarde, mi mejor amigo me llamó desde el aeropuerto y se lo dije. Él estaba tan feliz como yo. Desde entonces, muchas cosas maravillosas han ocurrido en mi vida y en la vida del proyecto. Encontré gente estupenda en Dubai que me apoyó en todo, también mi familia en Francia me está ayudando. Hace diez días que me marché a Dhaka y ayudo a Maria a gestionar el proyecto junto a un equipo extraordinario.

Ellos están dispuestos a hacer cualquier cosa para ayudarme, para hacer mi vida más llevadera y fácil, es increíble, siento que ésta es mi casa. Creo que Proyecto Dhaka es fantástico, donde todos trabajamos para ofrecer una nueva vida a niños y adultos. No sólo ofrecemos una educación a niños pobres sino que ayudamos a sus padres a encontrar un trabajo. No queremos que los niños sigan mendigando por las calles, no queremos que niñas de 13 años sigan trabajando en las fábricas de textiles. Queremos que todos ellos tengan una vida decente y digna, todo a lo que cualquier ser humano tiene derecho en este mundo y tenemos grandes planes para el proyecto, para la gente y para el país. Bangladés es un país muy bello y estamos desarrollando un turismo basado en lo que yo llamo Turismo Humanístico. Viajar a Bangladés y contribuir al desarrollo del país alojándose en una de nuestras casas de huéspedes ya que éstas, están amuebladas con productos realizados en nuestra comunidad. Estas casas de huéspedes van a ser una plataforma para la formación turística y donde grandes cadenas de hoteles(tengo ya una cita con uno de los responsables de un hotel en Dubai la próxima semana) nos ayudarán a establecer ciertos estándares y podrán contratar personal bilingüe cualificado a través nuestro. Podría seguir escribiendo más de 20 páginas pero esa es la idea principal.

Por último, sólo quiero decir que todavía necesito encontrar un patrocinador que me permita quedarme otros cinco años en Dhaka y al final de esos cinco años el Proyecto Dhaka será un proyecto sostenido y entonces seré capaz de ocuparme de un nuevo proyecto en otras partes del país o importar nuestro modelo de trabajo en nuevos países. Como dice María ¡hazlo! Yo lo hice y ha sido la decisión más gratificante de toda mi vida.

Escribo este mensaje desde lo más profundo de mi corazón y pido disculpas si hay muchos errores.

Un beso,

Flo